

Jóvenes atados al cuidado de personas

El 36% de quienes tienen entre 15 y 29 años tienen a su cargo el cuidado de un hermano, sobrino o un mayor, según la Encuesta Nacional de Jóvenes 2014, situación que condiciona a muchos a la hora de continuar con sus estudios o en su desempeño laboral.



Verónica De Vita - vdevita@losandes.com.ar

Mucho se habla de la cantidad de jóvenes que no estudian ni trabajan, tema atravesado por muchos prejuicios y estigmas. Sin embargo, muchas veces no se tiene en cuenta, al momento de los juicios, las realidades complejas en las que viven miembros de este segmento.

Según datos recientemente publicados de la Encuesta Nacional de Jóvenes (ENJ) 2014, 36% de quienes tienen entre 15 y 29 años tienen a su cargo tareas de cuidado de niños y personas mayores. Se trata de una responsabilidad que, según su magnitud, puede dejarlos excluidos o reducir su participación en el mercado laboral y/o la continuidad de sus estudios.

Es uno de los tantos factores que permiten comprender el contexto de tantos jóvenes que resultan estigmatizados por no trabajar ni estudiar. Incluso permite una mirada particular del sector femenino ya que son tareas que generalmente recaen en sus manos.

De ese total 33,7% cuida niños mientras que 3,2% se encarga de personas mayores que son dependientes. Si se discrimina por sexo se aprecia que la distribución suele ser desigual: así mientras que 48,4% de las mujeres encuestadas dijo encargarse de esta tarea doméstica, sólo 24,2% de los varones dijo tener esta ocupación.

Si bien no hay mucha diferencia en este aspecto en cuanto al cuidado de personas mayores, lo cual ronda 3% de los consultados, se marca la distribución de roles en el caso del cuidado de niños. De ellas, 46,6% asume esta tarea mientras que de los hombres: 21,3%.

El informe muestra que muchos deben hacer un esfuerzo para combinar sus aspiraciones personales con sus responsabilidades. Más de 2 de cada 10 jóvenes de entre 15 y 19 años cuidan a otras personas además de realizar al menos una de las otras actividades: estudiar o trabajar.

Por edades

Otra de las conclusiones que se desprenden del informe es que a medida que aumenta la edad, es más la proporción de ellos que debe encargarse del cuidado de otros.

Casi la mitad (49%) de quienes en el momento del abordaje tenían entre 25 y 29 años señalaron que se encargaban de cuidar a estos otros grupos, proporción que desciende a 33,8% de quienes tenían entre 20 y 24 y a 27,3% entre 15 y 19. En el fragmento de los mayores también se destaca que 64% de las mujeres se encarga de los niños en contraposición al 28,8% de los varones de la misma franja etaria, lo cual pone de manifiesto la distribución de las responsabilidades que reproduce modelos tradicionales. Se trata de una etapa en la que se afianza la vida reproductiva.

Por el contrario, entre los más jóvenes, de entre 15 y 19, 27% se encarga de niños pero en este caso generalmente no son sus hijos sino hermanos o sobrinos.

“La mayoría de los que no iniciaron su vida reproductiva, estudia, no trabaja ni busca trabajo y no cuida a otras personas. Quienes tienen hijos, en cambio, están en su mayoría incluidos en la fuerza de trabajo y además realizan tareas de cuidado”, concluye el informe.

Carina Lupica, autora de la publicación "Jóvenes en la Argentina: Oportunidades y Barreras para su Desarrollo" (2014) y miembro del Consejo de Asesores del Observatorio de la Maternidad, hace hincapié en cómo la paternidad temprana puede ser determinante de la realidad de los jóvenes.

“Los jóvenes en situación de vulnerabilidad social (que asumen la maternidad y la paternidad durante la juventud) tendrán menores probabilidades de adquirir capacidades -educación- en su juventud, sobre todo si son hombres, y desarrollar oportunidades en la vida adulta - inserción laboral en puestos de trabajo decente con posibilidades de generar mayores ingresos-, ante todo si son mujeres”, señaló.

Asimismo “ impulsará la participación temprana en el mercado de trabajo entre las madres y los padres jóvenes”. Sin embargo, acceden a puestos de trabajo de inferior calidad, sobre todo las mujeres.

Mujeres

Además menciona que “la oposición entre el desarrollo de tareas de cuidado y la participación en el mercado de trabajo y la educación es muy desigual entre los géneros: casi 20% de las mujeres no estudia, no trabaja y no busca trabajo, pero casi todas ellas (cerca de 16%) cuidan a niños o adultos mayores; el porcentaje de varones en esta misma situación es menor a 1%”, según la EPH 2012.

Esta realidad también permite explicar que en el grupo de 25 a 29 años, 92,3% de los varones trabaja o busca trabajo, mientras que entre las mujeres sólo 61,7% lo hace. Es que ellas suelen quedar relagadas a la labor doméstica en particular entre quienes se ubican en segmentos de menores recursos y más bajo nivel de estudios.

“Esta disparidad se asocia en gran medida con la participación de las mujeres en tareas de cuidado en el ámbito doméstico. En este sentido se observa que casi la mitad de las mujeres jóvenes no trabajaron la semana anterior a la entrevista por razones relacionadas con el ámbito doméstico y familiar (36,1% debido a obligaciones familiares y 10,5% por embarazo o maternidad). Sólo 4% de los varones declararon no encontrarse trabajando por estos motivos”, destaca el trabajo.

Lupica dijo al respecto que las mujeres, y en especial las que son madres, son las principales responsables de las tareas domésticas y de cuidado que cumplen en el interior del hogar, particularmente si son jóvenes. Ellas no sólo toman para sí esta responsabilidad en mayor medida que las mujeres adultas y sus pares masculinos sino que tienen menores probabilidades de contar con apoyo o ayuda externa de trabajadoras de casas particulares para el desenvolvimiento de estas actividades.

Por otra parte, “cuando los hijos llegan a edades tempranas, la división tradicional del trabajo entre hombres y mujeres se acentúa, en particular en los sectores sociales populares: mientras la maternidad conduce a las mujeres jóvenes hacia las labores domésticas, la paternidad ensancha la tendencia de la incorporación temprana de los hombres jóvenes en el mundo del trabajo”, explicó la autora del trabajo.

Detalles del relevamiento

Los datos corresponden a la segunda presentación de resultados de la Encuesta Nacional de Jóvenes (ENJ) 2014 que realizó el Indec. Es el primer relevamiento oficial sobre esta temática a nivel nacional. Permite caracterizar a las mujeres y a los varones de 15 a 29 años residentes en centros urbanos de 2.000 o más habitantes. Se recogió información sobre la composición de sus hogares, las trayectorias educativas, la participación laboral, la existencia de situaciones de violencia en el ámbito escolar, las actividades de cuidado, etcétera.